

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
FACULTAD DE POSGRADO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA LA EDUCACIÓN

TEMA:

De la adopción a la normalización: IA en prácticas docentes contemporáneas

Autor:

Mateo Ramiro Reinoso Avilez
Josué Rolando Cadena Suárez
Gina Rosario Zurita Heredia

Director: Angulo Velez Daniel Andrés

Milagro, 2026

Resumen

La inteligencia Artificial se ha integrado de forma vertiginosa en la dinámica educativa en un nivel tal, que se ha convertido en parte central del trabajo cotidiano del docente. Este artículo es un análisis de este proceso de normalización considerando tres principales dimensiones: académica, administrativa y relacional. Este estudio tiene lugar mediante la revisión de producción académica reciente seleccionada en base a su relevancia y aporte al tema.

Los resultados demuestran que la IA ha permeado y transformado muchas de las dinámicas educativas. Esta realidad ha traído consecuencias positivas como: optimización de procesos, reducción de carga administrativa y mejoramiento de seguimiento y retroalimentación. Sin embargo, también existen preocupaciones que siguen la línea de la dependencia tecnológica, reducción de complejidad, y la posible deshumanización de algunas prácticas docentes cruciales.

En esta mirada completa, se pueden identificar un patrón dentro de la dinámica contemporánea: *la IA mejora la eficiencia del trabajo docente, pero no reemplaza su rol*. La normalización del uso de herramientas de IA en la educación implica una especie de reconstrucción del rol docente, proceso que debe ser basado en el fortalecimiento de la formación, el uso consciente y ético de las herramientas y el mantenimiento del sentido humano en la educación.

Palabras clave: Inteligencia Artificial, rol docente, dinámicas educativas, prácticas docentes.

Abstract

Artificial Intelligence has been integrated at a dizzying pace into the educational dynamic to such an extent that it has become a central part of the teacher's daily work. This article is an analysis of this normalization process considering three main dimensions: academic, administrative, and relational. This study takes place through the review of recent academic production selected based on its relevance and contribution to the topic.

The results demonstrate that AI has permeated and transformed many educational dynamics. This reality has brought positive consequences such as: process optimization, reduction of administrative burden, and improvement in monitoring and feedback. However, there are also

concerns that follow the line of technological dependency, reduction of complexity, and the possible dehumanization of some crucial teaching practices.

In this comprehensive view, a pattern can be identified within the contemporary dynamics: AI improves the efficiency of teaching work, but it does not replace its role. The normalization of the use of AI tools in education implies a kind of reconstruction of the teacher's role, a process that must be based on strengthening training, the conscious and ethical use of tools, and maintaining the human sense in education.

Keywords: Artificial Intelligence, teaching role, educational dynamics, teaching practices.

Introducción

A partir de la masificación de la Inteligencia Artificial en las aulas de clase, las dinámicas de su uso han dejado de ser una novedad para convertirse en parte cotidiana del trabajo educativo. Su implementación y uso ya no se considera una innovación, sino una parte del día a día regular del trabajo pedagógico. Estas herramientas se han afincado en distintas esferas del trabajo docente como: planificación, gestión y comunicación con la comunidad. Esta nueva dinámica plantea una clara necesidad: comprender el significado de la IA como una herramienta que no es ocasional, sino un elemento normalizado en la práctica docente.

Este trabajo tiene como objetivo principal analizar, mediante una revisión teórico bibliográfica, cómo se manifiesta esta normalización en tres dimensiones del cotidiano docente: académica, administrativa y relacional. Metodológicamente, el trabajo se basa en el análisis de la situación académica referente al tema, manteniendo siempre las tres ramas como guía. A partir de esto el artículo se estructura en revisión de literatura, metodología, resultados, discusión y conclusiones. Esta organización ofrece una visión completa e integrada acerca del papel de la Inteligencia Artificial en la práctica docente contemporánea.

Revisión de Literatura

Es una verdad conocida y aceptada que el trabajo docente y la dinámica de clase es determinada por la intención social, el deseo de producción y la dirección que el ambiente toma. Y es en esta dinámica que la Inteligencia Artificial entra en juego; desde la introducción masiva de las herramientas de generación autónoma (motores GPT), el panorama se ha modificado casi por completo.

Los miembros de la comunidad educativa se han sumergido en esta realidad, arrancando herramientas, funcionalidades y *atajos* que la IA propone ocasionando una integración total de ambos mundos. Todo esto en búsqueda de distintos fines: reducción de trabajo administrativo, generación de ideas, innovación de la práctica y efectivización de la enseñanza.

La comunidad educativa ya no es nueva con respecto a la necesidad de integración de herramientas tecnológicas, lejos quedaron los tiempos de total rechazo, miedo y negación del impacto; como comunidad nos hemos movido hacia una segunda etapa de la *colonización*, la cotidianidad (García et al., n.d.). Este es el punto de partida de esta revisión, entender el uso, concepción y manejo de las herramientas IA en el día a día docente, en una vida que funciona a través de la Inteligencia Artificial.

1. Enfoque Educativo

LA educación en la actualidad, ha cambiado de percepción con respecto a la tecnología y la Inteligencia Artificial. Estas tecnologías se han dejado de entender como novedades y han comenzado a comprenderse desde la aceptación e integración. El entendido educativo es uno de los aspectos más *maleables* dentro del entramado social; ha sido sujeto de adaptación, modificación y progreso. Todo esto a ritmo del avance paralelo del desarrollo tecnológico y social. Esta transición no ha sido solo mecánica, ha sido también cultural, debido a la necesidad de reconfiguración del pensamiento docente (González Martínez, 2025).

Mimetizar el uso de la Inteligencia Artificial en la educación no es un proceso que debe desprenderse del rigor metodológico, más bien debe ser entendido como la realidad compleja, necesitada de entendimiento y trabajo real (Apaza Condori, 2025). Demanda también de los docentes un trabajo de acoplamiento, alejándose de la simplicidad de su uso. El docente actual requiere entender el funcionamiento de la IA para poder confeccionar un uso cotidiano fundamentado, preciso y efectivo.

Para entender una realidad educativa en la que el uso de la Inteligencia Artificial es cotidiano, es necesario que todos los miembros de la comunidad comprendan sus alcances, relacionen su práctica con la concepción y funcionamiento de estas tecnologías (Espinosa Aguilar et al., 2025). Es una realidad que la educación se ha *fusionado* con la Inteligencia Artificial, y que los docentes no comprenden su realidad sin la misma, es por esto que se necesita comprender la realidad completa desde el entendimiento y comprensión completa de las mismas en el nivel que se requiera.

2. Enfoque Administrativo

Desde el enfoque administrativo y de gestión, la literatura reciente evidencia que la inteligencia artificial (IA) se ha consolidado como un componente estratégico en los procesos organizativos de las instituciones educativas, particularmente en la gestión de información, el seguimiento académico y la optimización del tiempo y los recursos (Faneite et al., 2024). Estas aplicaciones, aunque situadas fuera del aula, inciden de manera indirecta pero significativa en la práctica docente, contribuyendo a la progresiva normalización de la IA en la vida escolar.

En términos de organización de la información, los sistemas basados en IA permiten centralizar y procesar grandes volúmenes de datos institucionales —asistencia, calificaciones, reportes de desempeño y registros administrativos— de forma más eficiente y precisa. Esta automatización reduce la fragmentación de la información y facilita el acceso oportuno a datos relevantes para directivos y docentes (Delgado Ramírez & Zequera Monreal, 2025). Cuando el liderazgo institucional integra la IA como apoyo a la gestión, se disminuye la carga burocrática del profesorado, generando condiciones más favorables para la planificación pedagógica y la toma de decisiones informadas.

Respecto al seguimiento académico, el análisis de datos educativos mediante algoritmos predictivos posibilita identificar patrones de rendimiento, alertar sobre riesgos de rezago o abandono y orientar intervenciones tempranas. Este tipo de monitoreo no reemplaza el juicio profesional del docente, pero sí amplía su capacidad de acción al proporcionar evidencias sistematizadas sobre el progreso estudiantil. El uso de analítica educativa transforma la gestión escolar de un modelo reactivo a uno preventivo, con impactos directos en la organización del acompañamiento pedagógico.

En cuanto a la gestión del tiempo y los recursos, la automatización de informes, horarios, asignación de cargas horarias y reportes institucionales libera tiempo que tradicionalmente se destinaba a tareas administrativas repetitivas (Riera-Pesántez, 2024). En este tránsito, la IA deja de ser una herramienta meramente técnica para convertirse en un socio del sistema educativo, permitiendo que el profesorado concentre su esfuerzo en funciones pedagógicas y relacionales de mayor valor.

No obstante, diversos autores advierten que la efectividad de estas aplicaciones depende de una gestión ética y pedagógicamente orientada. Si la IA se introduce sin una visión

institucional clara, existe el riesgo de deshumanizar los procesos de seguimiento y reducir la labor docente a indicadores cuantificables (Aaron et al., 2025). Por ello, la normalización de la IA en la gestión educativa debe entenderse como un proceso mediado por el liderazgo escolar, donde la eficiencia administrativa esté al servicio del bienestar docente y de la mejora del aprendizaje, y no como un fin en sí mismo.

3. Enfoque Relacional

La llegada de la Inteligencia Artificial a la educación no es solo una cuestión técnica; es un cambio en la manera en que nos comunicamos y nos acompañamos dentro de la comunidad educativa, cada vez más investigaciones señalan que estas herramientas no son simples apoyos neutros: influyen directamente en cómo interactúan docentes, estudiantes y familias, más que reemplazar a alguien, la tecnología transforma el modo en que se vive el proceso de aprender, moviendo la atención desde “entregar contenidos” hacia diseñar experiencias significativas (Mendieta Lucas et al., 2025).

En la relación entre docente y estudiante, la Inteligencia Artificial ha abierto una nueva forma de presencia, hoy, asistentes virtuales pueden resolver dudas prácticas, recordar fechas o explicar conceptos básicos a cualquier hora. Esto libera al maestro de tareas repetitivas y le permite concentrarse en lo esencial: orientar, escuchar, acompañar procesos personales y despertar pensamiento crítico, sin embargo, aquí aparece un reto importante: que la eficiencia no enfríe el vínculo (Espinosa Aguilar et al., 2025). Aunque la tecnología facilite la comunicación constante, es el educador quien debe preservar la cercanía, el tono humano y el sentido profundo de lo que se enseña, la herramienta apoya, pero la dirección sigue siendo humana.

Algo similar ocurre con la retroalimentación automática, los sistemas inteligentes pueden corregir ejercicios al instante, algo especialmente valioso cuando los grupos son numerosos, esa rapidez ayuda al estudiante a detectar errores sin largas esperas y favorece el avance académico.

No obstante, una respuesta inmediata no siempre es una respuesta completa, la máquina puede señalar qué está mal, pero no puede comprender la frustración detrás de un resultado ni percibir la inseguridad que se esconde tras un silencio, por eso se habla cada vez más de una colaboración entre inteligencia artificial y sensibilidad humana: la tecnología diagnostica, pero el docente interpreta, anima y contextualiza (Romano, 2024). En cuanto al seguimiento

personalizado, el análisis de datos ha cambiado la lógica de la intervención educativa, antes, muchas veces se actuaba cuando el problema ya era evidente.

Hoy, los patrones de comportamiento y rendimiento pueden alertar sobre posibles dificultades antes de que se conviertan en fracaso o abandono. Esto no debería entenderse como vigilancia, sino como una oportunidad para cuidar mejor (Chuñir Panjon, 2025). Con información más precisa, el docente puede ofrecer apoyo ajustado a cada realidad, reconociendo que cada estudiante aprende a su propio ritmo y enfrenta circunstancias distintas.

La relación con las familias también se ve fortalecida. Herramientas capaces de traducir información o simplificar reportes complejos permiten que madres y padres comprendan con mayor claridad el progreso de sus hijos, sin que el idioma o el nivel académico se conviertan en barreras. La comunicación deja de limitarse a encuentros esporádicos y se convierte en un diálogo más continuo y transparente, donde la corresponsabilidad se vuelve más real.

En definitiva, la Inteligencia Artificial no elimina la dimensión humana de la educación, pero sí la redefine. Organiza datos, agiliza procesos y amplía posibilidades, pero el sentido profundo del aprendizaje sigue dependiendo de las personas. La verdadera calidad educativa no está en la eficiencia de los algoritmos, sino en cómo utilizamos ese tiempo y esa información para fortalecer el encuentro, la empatía y la confianza. La tecnología puede acompañar el camino, pero son los seres humanos quienes le dan dirección y propósito.

Metodología

El escrito presentado, sigue una metodología de análisis de literatura existente de la temática; enfocándose en la variable central: el uso de Inteligencia Artificial en todas las esferas docentes. El camino metodológico escogido – la revisión teórico-bibliográfica – fue acompañado por la narración descriptiva de los componentes del punto central, expandiendo el tema, manteniendo una mirada global y revisando siempre la teoría desde fuentes de rigor y aporte real. De esta forma se logra presentar un panorama completo de la situación analizada.

En cuanto a la recolección y búsqueda de fuentes que alimenten este trabajo; se tomó en cuenta artículos científicos, en su mayoría, con una antigüedad no mayor a seis años, manteniendo así la *frescura* de la teoría. Los artículos utilizados en este escrito fueron encontrados en dos principales repositorios digitales: *Google Scholar* y *Redalyc*, esto debido a la relevancia de los mismos en el panorama académico. Los trabajos seleccionados fueron

analizados y escogidos por su relevancia con respecto a las variables propuestas. Esto permitió estructurar el estudio en diferentes *ramas* de análisis y descripción que configuran la organización de este trabajo.

La información obtenida de las fuentes seleccionadas fue dividida en tres secciones principales: *enfoque académico*, *enfoque administrativo* y *enfoque relacional*. Estas tres categorías fueron escogidas con el objetivo de mostrar una realidad completa de la labor docente en un *día a día* supremamente influenciado por la Inteligencia Artificial. De esta forma, se muestra un panorama claro del *cómo* se ha llegado a la concepción de este artículo científico y el *porqué* de su organización.

Resultados

- **Ámbito Relacional Administrativo**

Cuando se analiza la incorporación de la Inteligencia Artificial en la parte administrativa de las instituciones educativas, la percepción más extendida es que representa un alivio frente al peso burocrático que durante años ha recaído sobre los docentes, automatizar informes, organizar registros, sistematizar evaluaciones y ordenar bases de datos genera la sensación de que el sistema puede funcionar con mayor fluidez. En este sentido, la tecnología es vista como una aliada que permite recuperar tiempo que antes se invertía en tareas mecánicas.

No obstante, esta valoración positiva viene acompañada de una pregunta clave: ¿para qué se utilizará ese tiempo liberado? La percepción cambia dependiendo de la respuesta, si se destina a fortalecer el acompañamiento personalizado, la orientación académica y el apoyo emocional, entonces la IA adquiere un sentido humanizador (Cuenca Masache et al., 2025). Pero si la optimización se traduce en mayores exigencias de productividad o en controles más estrictos, puede generar resistencia o desconfianza.

En relación con la gestión de datos, la mirada predominante reconoce su utilidad para tomar decisiones con mayor fundamento, contar con información organizada permite identificar dificultades a tiempo, comprender patrones de rendimiento y diseñar estrategias más ajustadas a las necesidades reales del alumnado. Sin embargo, junto a esta ventaja aparece una inquietud: el peligro de reducir la complejidad del proceso educativo a simples cifras. Cuando el desempeño se interpreta únicamente desde porcentajes o indicadores, se corre el riesgo de

invisibilizar aspectos esenciales como la motivación, el contexto personal o el desarrollo emocional.

La optimización del tiempo y de los recursos también es percibida como un avance significativo, la posibilidad de agilizar procesos administrativos crea la expectativa de instituciones más eficientes y mejor estructuradas, aun así, existe consenso en que la eficiencia no puede convertirse en el único criterio de calidad. La educación trasciende la lógica operativa; implica formación integral, relaciones significativas y experiencias que no siempre pueden medirse con exactitud numérica.

El punto más sensible dentro de la percepción investigada es la tendencia a la sobre cuantificación, cuando todo se convierte en dato, surge el temor de que la tecnología termine funcionando como mecanismo de vigilancia o etiquetamiento, por ello, se enfatiza la importancia de establecer principios éticos claros en el uso de la información, garantizando que los datos sirvan para apoyar y orientar, no para limitar o estigmatizar.

En conjunto, la Inteligencia Artificial en el ámbito administrativo y relacional es vista como una herramienta con gran potencial para mejorar la organización y la toma de decisiones, sin embargo, su aceptación depende del equilibrio entre eficiencia técnica y sensibilidad humana, más que cuestionar la tecnología en sí misma, la percepción crítica se centra en cómo se implementa. El verdadero impacto no radica en la cantidad de procesos automatizados, sino en la capacidad de convertir esa optimización en oportunidades reales para fortalecer las relaciones y enriquecer la experiencia educativa.

El análisis de las investigaciones sobre Inteligencia Artificial en la educación refleja una percepción matizada: entusiasmo por sus beneficios operativos y, al mismo tiempo, cautela frente a sus posibles efectos en las relaciones humanas. No se trata de una aceptación ciega ni de un rechazo absoluto, sino de una evaluación crítica sobre cómo influye en la experiencia educativa.

Comunicación con estudiantes

Desde una perspectiva general, se percibe que la IA amplía los canales de interacción, la posibilidad de responder consultas de forma inmediata y mantener acceso continuo a recursos genera una sensación de acompañamiento permanente. Esto es valorado como un avance en términos de accesibilidad y organización.

Sin embargo, también emerge una preocupación importante: comunicar más no significa necesariamente conectar mejor, la rapidez puede mejorar la eficiencia, pero no garantiza cercanía emocional ni profundidad pedagógica. Por ello, la percepción dominante sostiene que la tecnología debe liberar espacio para conversaciones más significativas, no reemplazarlas.

Retroalimentación automatizada

En relación con la evaluación, la opinión predominante reconoce la utilidad de las respuestas inmediatas, corregir en tiempo real permite que el estudiante identifique errores con mayor agilidad y ajuste su aprendizaje sin largas demoras (Vázquez-Arango, 2025).

Aun así, la investigación advierte que la retroalimentación no es solo un proceso técnico, más allá de señalar aciertos o fallos, implica comprender estados emocionales, estimular la motivación y orientar el crecimiento personal, por esta razón, se percibe que la intervención humana sigue siendo esencial para interpretar los resultados y transformarlos en aprendizaje significativo.

Relación con familias

En cuanto al vínculo con las familias, la percepción tiende a ser positiva, las herramientas digitales facilitan la entrega de información clara, accesible y constante, lo que favorece una mayor transparencia institucional. Además, al simplificar reportes y superar barreras lingüísticas, se promueve una participación más inclusiva.

No obstante, también se reconoce que el exceso de datos puede sustituir el diálogo auténtico si no se gestiona adecuadamente, informar no siempre equivale a involucrar. La calidad del vínculo depende de que la tecnología sea un medio para fortalecer la confianza y no solo un canal de transmisión de estadísticas.

Eficiencia versus dimensión humana

El núcleo del debate perceptivo se concentra en el equilibrio entre productividad y humanidad, la optimización de procesos es vista como un logro relevante, pero no debe convertirse en el criterio exclusivo para evaluar la calidad educativa (Serrano & Moreno-García, 2024).

Existe un consenso en que la Inteligencia Artificial puede mejorar la organización y liberar recursos valiosos, sin embargo, si se prioriza únicamente la medición constante y la maximización de resultados, podría generarse una dinámica fría y mecanizada. La percepción general sostiene que la tecnología adquiere sentido cuando potencia la cercanía, la empatía y la formación integral.

- **Ámbito Académico**

La Inteligencia Artificial en educación en la actualidad ya no implica describir una novedad tecnológica ni una tendencia emergente. Implica reconocer una realidad instalada. La IA ha dejado de ser un recurso opcional para convertirse en un componente cotidiano del trabajo académico. Su presencia atraviesa la planificación, la evaluación, el diseño de materiales y hasta la forma en que docentes y estudiantes piensan y producen conocimiento.

Uno de los cambios más visibles ocurre en la planificación. Tradicionalmente, planificar significaba anticipar: organizar contenidos, prever tiempos, estructurar actividades antes de que la clase comenzara (Delgado Ramírez & Zequera Monreal, 2025). Hoy, ese esquema se ha transformado. Con herramientas capaces de analizar datos de desempeño, sugerir recursos y ajustar contenidos según niveles de dificultad, la planificación ya no es un acto cerrado, sino un proceso dinámico. El docente puede modificar rutas de aprendizaje casi en tiempo real. Esto no elimina su criterio profesional, pero sí lo sitúa en diálogo constante con sistemas que procesan información de manera más rápida y amplia.

En el campo de la evaluación y la retroalimentación, la transformación se hace más evidente. La corrección automática, los sistemas de retroalimentación inmediata y la generación de rúbricas inteligentes han convertido la evaluación en un proceso continuo. El estudiante ya no debe esperar días para conocer sus errores; ahora es posible tener respuestas instantáneas que le permiten ajustar su aprendizaje de forma inmediata (Jardón Gallegos et al., 2024). Esto fortalece el acompañamiento y optimiza tiempos, especialmente en grupos numerosos. Sin embargo, también plantea una pregunta esencial: ¿puede la retroalimentación automática reemplazar la mirada comprensiva del docente?

El diseño de materiales es otro espacio donde la IA ha modificado la práctica académica. Hoy es posible generar guías, ejercicios, esquemas o casos prácticos en cuestión de segundos. Esto libera tiempo que antes se invertía en tareas repetitivas (Riera-Pesántez, 2024). Sin embargo, el valor del docente ya no reside tanto en producir desde cero, sino en seleccionar,

adaptar y contextualizar permite cambiar su rol, pasando de ser creador exclusivo de contenido a diseñador estratégico de experiencias de aprendizaje.

Quizás la transformación más profunda ocurre en la automatización de tareas cognitivas. La IA puede redactar borradores, sintetizar textos extensos o estructurar proyectos. Esto incrementa la productividad, pero también redistribuye el esfuerzo intelectual. Cuando una herramienta ofrece respuestas estructuradas de forma inmediata, el riesgo es delegar el proceso reflexivo. La cuestión no es si la IA debe utilizarse, sino cómo evitar que sustituya el pensamiento crítico en lugar de potenciarlo.

A pesar de estos desafíos, el panorama general indica que la IA ya es parte estructural del trabajo académico. No opera de manera aislada, sino que atraviesa el núcleo de las prácticas docentes. Se consolida una planificación adaptativa basada en datos, una evaluación continua, automatizada y una redefinición del rol docente hacia mediador estratégico. La verdadera transformación no es únicamente tecnológica, sino cultural. Aprender a convivir con sistemas inteligentes sin renunciar a la profundidad, la reflexión y el sentido crítico es el desafío central del ámbito académico contemporáneo.

Discusión

Los datos obtenidos de la revisión y análisis de las fuentes teóricas, permiten vislumbrar que el contexto educativo, la práctica de enseñanza y la rutina docente están permeadas por la realidad de la Inteligencia Artificial. La actualidad de la educación y labor docente deja de considerar a la IA como una novedad, o un fenómeno periférico, por el contrario, se ha implementado su uso en un nivel tal, que en ciertas ocasiones es la base de la dinámica educativa. Esta nueva realidad salpica no solo a los docentes sino a todos los miembros de la comunidad educativa, quienes piensan la educación desde las características de la Inteligencia Artificial.

De manera transversal, la literatura muestra que, dentro de la labor docente, la Inteligencia Artificial se convirtió en un asistente primordial de trabajo administrativo; reduciendo carga administrativa y efectivizando procesos. En la esfera académica del trabajo educativo, los motores generativos han propuesto un nuevo horizonte para la planificación; el paisaje de la producción tanto docente como estudiantil se ha reconfigurado y adaptado en forma de amalgama pragmática, donde se entiende el trabajo docente-estudiante con la IA como base. Y desde la óptica relacional, se ve el resultado de las esferas ya mencionadas,

mejorando retroalimentación, efectivizando comunicaciones y permitiendo seguimiento específico dentro y fuera del aula.

Es notorio que la educación se ha reestructurado desde la aparición, adopción y normalización de la Inteligencia Artificial; y dentro de esta dinámica el rol que recibió una mayor reconfiguración ha sido el docente. La actividad de enseñanza sufre un cambio *cuasi* radical en su concepción, se pasó de una sobre explotación del uso de motores IA en todos los aspectos del trabajo del profesorado; a una actual necesidad de volver la mirada hacia la necesidad de *input* humano para mantener validez. Automatizar la labor docente entonces, se ha convertido en entender la Inteligencia Artificial desde una óptica cada vez más completa y comprender que sin el factor humano, la veracidad se mantiene. Entendiendo actualmente que, la IA no es el problema, el problema es cómo usarla.

Normalizar el uso de Inteligencia Artificial ha sido el título de la actualidad en la sociedad y en la educación. Es con esta idea que se deben definir los límites de forma explícita: *normalizar no significa reemplazar*. Las tres esferas de trabajo docente influenciadas por la Inteligencia Artificial – administrativa, académica y relacional – deben entenderse como un solo camino que procura un tipo de reconfiguración del objetivo de la profesión. La educación requiere que los docentes se entiendan en el mundo actual: actores principales en la continue normalización del uso de IA en la rutina. Si este es el aceptado imaginario y la realidad *cruda*, se necesita entonces que el cuerpo docente genere criterios mediante constante formación, entrenamiento y uso consciente de plataformas y aplicaciones generativas.

Conclusiones

Es crucial que, como comunidad pedagógica, caminemos cada vez más cerca del entendimiento de la IA como una realidad normalizada dentro de la rutina de la educación. Esta tecnología está ya integrada en la práctica cotidiana del docente, estudiante y todo miembro de la comunidad de la Educación. Atrás quedaron los días de sorpresa y escepticismo, este es el momento de normalizar, adaptar y caminar este nuevo sendero en el siempre cambiante día a día educativo.

Entender las nuevas rutinas educativas, en un mundo consumido – hasta cierto punto – por la Inteligencia Artificial, requiere ramificar la realidad pedagógica. Esta división recorre tres imaginarios docentes influenciados y salpicados por la IA de forma significativa. El primer nivel de esta pirámide es el académico; mismo que ha sido influenciado desde transformar

enseñanza con nuevas dinámicas de clase hasta re imaginar la evaluación. El entendido administrativo también ve su realidad reconstruida por la IA, efectivizando procesos y reduciendo tiempos de trabajo. Y quizá la suma de los peldaños explicados, la esfera relacional se ha volcado hacia nuevas formas de acompañamiento y comunicación.

Es muy sencillo reducir la realidad educativa actual a un punto de dependencia total de las tecnologías de Inteligencia Artificial; o el reemplazo del factor docente humano en la dinámica pedagógica. Este nuevo día a día supone un riesgo: el uso acrítico de las tecnologías, la sobre explotación de estas herramientas y la despersonalización de la educación. La normalización de la Inteligencia Artificial en las prácticas de la educación requiere criterio, conocimiento específico, lenguajes comunes, interpretaciones subjetivas y revisiones éticas continuas del proceso.

La concreción de las ideas expuestas en esta revisión requiere de una proyección, pasos a seguir e ideas a aplicarse en la realidad docente. Sería un despropósito aseverar soluciones definitivas; sin embargo, el camino es bastante claro. La formación docente es la principal herramienta de *batalla* para esta realidad; concientizar acerca de los riesgos, límites éticos y posibles vacíos de redundancia es crucial para esta nueva etapa. Los miembros de la comunidad educativa – en especial los docentes – tienen la responsabilidad de desarrollar habilidades que permitan y promuevan el uso consciente de plataformas de IA en las diferentes esferas del cotidiano educativo.

Referencias

- Aaron, C., Heap, T., Archibald, A., Keyes, L., Novosad, M., & Fein, A. (2025). Applications of human–AI interaction to optimize teaching workload and improve student writing. *Journal of Computing in Higher Education*, 37(4), 1427–1459. <https://doi.org/10.1007/s12528-025-09474-0>
- Apaza Condori, A. J. (2025). Dilemas éticos y bases filosóficas de la Inteligencia Artificial en educación: una revisión sistemática. *Mérito - Revista de Educación*, 7(21), 124–141. <https://doi.org/10.37260/merito.i7n21.11>
- Chuñir Panjon, J. (2025). Competencias específicas para la integración de la inteligencia artificial en la planificación docente. *Mamakuna*, (24), 80–92. <https://doi.org/10.70141/mamakuna.24.1050>
- Cuenca Masache, D. T., Chiza López, D. F., Ramírez Maza, A., & Alvarado Ortiz, J. de J. (2025). Transformando las estrategias docentes y el aprendizaje personalizado en la educación superior a través de la inteligencia artificial. *Reincisol.*, 4(7), 1581–1599. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)1581-1599](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)1581-1599)
- Delgado Ramírez, B. M., & Zequera Monreal, E. (2025). La Inteligencia Artificial como Apoyo en la Reducción de la Carga Administrativa del Docente en Educación Básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4), 7030–7046. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19297
- Faneite, A., Fernando, S., De Franco, F., & Rosa, M. (2024). Inteligencia artificial como mecanismo para mejorar la gestión educativa universitaria. *Revista De Ciencias Sociales*, XXX (3), 583–597.
- García, V. R., Mora, A. B., & Ávila, J. A. (n.d.). *La Inteligencia Artificial en la Educacion*. Retrieved August 6, 2025, from <https://shorturl.at/xV0KV>
- González Martínez, J. R. (2025). Inteligencia artificial y neuro aprendizaje: como los tutores inteligentes potencian la comprensión y la resolución de problemas en los estudiantes. *Educational Regent Multidisciplinary Journal*, 2(4), 1–13. <https://doi.org/10.63969/ws197553>
- Jardón Gallegos, M. del C., Granizo Malusin, J. H., Yaselga Auz, W. F., & Cocha Telenchana, M. G. (2024). Impacto de los asistentes virtuales de inteligencia artificial en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), e44338. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)338](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)338)
- Juan Gabriel Espinosa Aguilar, Sofia Rosalia Moreno Ruiz, Ramiro Rafael Arana Arias, Sandro Vladimir Cadena Quelal, Oscar Efraín Cadena Cando, & Fausto Iván Pichogagón Pazmiño. (2025). La inteligencia artificial en la educación: Una revisión sistemática de aplicaciones,

beneficios y desafíos éticos. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(4), 41–47. <https://doi.org/10.70625/rice/134>

Mendieta Lucas, L. M., Garzón Moreno, G. J., Enríquez Delgado, R. A., & Martínez Ángulo, M. A. (2025). Evolución e innovación digital en la educación superior como impulso para el fortalecimiento institucional: aplicación de inteligencia artificial en la gestión académica y administrativa para una toma de decisiones más eficiente y sostenible. *Reincisol.*, 4(7), 2469–2492. [https://doi.org/10.59282/reincisol.v4\(7\)2469-2492](https://doi.org/10.59282/reincisol.v4(7)2469-2492)

Riera-Pesántez, F. M. (2024). Less bureaucracy, more teaching: The impact of artificial intelligence on the administrative burden of teachers. *RECIHYS*. <https://doi.org/10.24133/recihys.v2.i3.3785>

Romano, R. (2024). *ETHICAL ISSUES ON ARTIFICIAL INTELLIGENCE AND HUMAN RELATIONSHIPS*. 6902–6909. <https://doi.org/10.21125/inted.2024.1819>

Serrano, J. L., & Moreno-García, J. (2024). Inteligencia artificial y personalización del aprendizaje: ¿innovación educativa o promesas recicladas? *Eduotec, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (89), 1–17. <https://doi.org/10.21556/edutec.2024.89.3577>

Vázquez-Arango, M. de L. (2025). Integración de la inteligencia artificial en procesos de evaluación formativa: implicaciones para la mejora continua del desempeño estudiantil. *Innovarium International Journal*, 3(1), 1–12. <https://doi.org/10.71068/9x7yt315>



Casa Editora del Polo (CASEDELPO), hace constar que:

El artículo científico:

De la adopción a la normalización: IA en prácticas docentes contemporáneas

De autoría:

Mateo Ramiro Reinoso Avilez, Josúe Rolando Cadena Suárez, Gina Rosario Zurita Heredia

Habiéndose procedido a su revisión y analizados los criterios de evaluación realizados por lectores pares expertos (externos) vinculados al área de experticia del artículo presentado, ajustándose el mismo a las normas que comprenden el proceso editorial, se da por aceptado la publicación en el **Vol. 11, No 3, 2026**, de la revista Polo del Conocimiento, con ISSN 2550-682X, indexada y registrada en las siguientes bases de datos y repositorios: **Latindex Catálogo v2.0, MIAR, Google Académico, ROAD, Dialnet, ERIHPLUS.**

Y para que así conste, firmo la presente en la ciudad de Manta, a los 15 de abril de 2026.

Dr. Víctor R. Jama Zambrano
DIRECTOR

Dirección: Ciudadela El Palmar II Etapa Mz. E. No 6

Teléfono: 0991871420

Email: polodelconocimientorevista@gmail.com

www.polodelconocimiento.com

Manta – Manabí- Ecuador

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador

